



Mallimaci, Fortunato

Presentación del dossier



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Mallimaci, F. (2016). Presentación del dossier. Revista de ciencias sociales, 8(30), 7-11. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1662>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Revista de Ciencias Sociales, segunda época

PRESENTACIÓN

La publicación que presentamos expresa un esfuerzo que congrega a un conjunto amplio y diverso de intelectuales e investigadores del ámbito de la reflexión y la investigación de las ciencias sociales; algunos de ellos desarrollan sus actividades en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y otros, en distintos centros académicos del país y del exterior.

En este número de la revista se publica el *dossier* “Transformaciones y reconfiguraciones en las creencias: visitar las religiones en el siglo XXI”, que fue coordinado por el investigador Fortunato Mallimaci. A contramano de las décadas en las que desde las ciencias sociales se expresó un supuesto y potente proceso de secularización, y aún se lo hace, los trabajos aquí presentados manifiestan la actualidad de las religiones en las sociedades contemporáneas. No abundaremos en presentar ahora los diferentes artículos, ya que están claramente contextualizados e introducidos en su Presentación por Mallimaci, a quien agradecemos especialmente la amplia y generosa colaboración en el armado de la unidad temática de la revista, así como también la de todos sus autores.

En este número, el segundo bloque incluye un artículo de Tomás Palmisano

sobre la propiedad, la concentración y el modelo productivo de la tierra bonaerense en las décadas recientes. Este es un tema que consideramos no muy presente en las agendas políticas de los principales partidos nacionales, aunque hayan surgido problemáticas recientes en torno al porcentaje de retenciones a las exportaciones de los granos.

La revista también cuenta con un documento de análisis de coyuntura política, como siempre en un tono ensayístico libre, sobre la ciudad de Río de Janeiro y sus recientes Juegos Olímpicos.

En este número se publica además una reseña de Pablo J. Schamber sobre un libro de Nicolás Villanova, en el cual se analiza el entramado de las relaciones sociales involucradas en el reciclaje informal en Buenos Aires.

Por último, y como es habitual, la revista presenta su sección artística. En este caso exponemos fotografías de la muestra *Juicio a las Juntas*. Este apartado consta de una reflexión escrita de Néstor Daniel González acerca de la televisación del juicio. La muestra fue realizada por la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNQ; agradecemos a sus miembros por el rico y generoso aporte a la revista.

La concreción de este número fue posible por el valioso apoyo y estímulo de las autoridades del rectorado de la UNQ y del equipo de la Editorial de la Universidad. Agrade-

ceмос especialmente a los miembros de los consejos Editorial y Académico, y a los especialistas que aportaron los comentarios y la evaluación de los trabajos que se publican.

CARLOS FIDEL
Director

JUAN PABLO RINGELHEIM
Secretario de redacción

DOSSIER



revista de
ciencias
sociales

segunda época

TRANSFORMACIONES Y
RECONFIGURACIONES
EN LAS CREENCIAS:
REVISITAR LAS RELIGIONES
EN EL SIGLO XXI

PRESENTACIÓN DEL *DOSSIER*

No hay día que en la prensa, en los medios y en el ámbito de la política y el Estado, no se hable o no se comenten temas vinculados a las religiones.

No solo es tema de nuestro país sino que “lo religioso y sus vínculos” se debate a nivel mundial. La pregunta es cómo y desde dónde analizar esta temática que no vuelve ni regresa, sino que es la misma en nuevas situaciones y contextos.

Vivimos en un mundo global donde paradigmas, teorías y concepciones producidas en décadas anteriores y que se creía respondían “universalmente” a los mundos de la vida, hoy se encuentran en crisis y en revisión profunda. Una de ellas es la llamada “teoría de la secularización” que afirmaba, con fuerza y pasión según actores, momentos y teorías, que la modernidad necesariamente trae aparejados un declive o una desaparición de las religiones. Se afirmaba –o se afirma aún– que más modernidad es igual a menos religión y, al contrario, más religión es menos modernidad.

Sospechamos de este paradigma desde los inicios de nuestro grupo de investigación a comienzos de los ochenta del siglo pasado. El mundo religioso, en especial el católico y luego el evangélico, no solo se resistía a permanecer en el espacio de lo privado sino que se expandía al campo político, social, cultural y de la salud. Más aún, la modernidad latinoamericana es una hibridación entre diversas racionalidades, donde lo religioso y lo secular juntos –lo católico y lo político, por ejemplo– han creado sociabilidades, identidades y subjetividades varias que, al desconocerlas o ignorarlas, se cometen graves errores de interpretación.

En nuestro programa de investigación “Sociedad, cultura y religión” del Conicet, junto a otros de universidades nacionales –que en esta última década han crecido en investigadores, recursos y financiamiento estatal, se han comprometido a crear nuevos co-

¹ Responsable del programa “Sociedad, cultura y religión”, del CEIL-Conicet. Investigador superior del Conicet y profesor titular plenario de la UBA.

nocimientos y se han diversificado gracias a las políticas gubernamentales de amplio apoyo a la investigación y docencia de excelencia–, hemos analizado la profunda recomposición de las creencias, identidades e instituciones religiosas en nuestro país y en América Latina. Individuación, comunitarización, toma de distancia institucional y cuentapropismo religioso son características de este momento. De ese modo,

la gran mayoría de los habitantes de nuestro país buscan vivir sus creencias a su manera, quieren y exigen elegir sus pertenencias y –si bien bautizan a sus hijos– quieren que ellos elijan sus propias religiosidades. Hay una disminución de la adscripción al catolicismo y aumenta la distancia que separa a esos creyentes de las normas y las instituciones [...] se vive un cuentapropismo religioso [...] esta situación histórica impulsó a las instituciones católicas a un acercamiento y una seducción por y para que el estado impusiera un “coercitivo orden cristiano” y así compensar desde el poder aquello que puede ser obtenido desde el consenso (Mallimaci, 2013).

Trabajos científicos cualitativos, estudios de redes y trayectorias, la primera encuesta académica de creencias en el país en 2008, la publicación luego del *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina* con más de cuarenta investigadores y cientos de artículos en revistas, congresos y jornadas, nos han permitido profundizar en la historia, la sociología, la antropología y en los estudios científicos de representaciones y hechos religiosos, como también la presencia del mundo religioso en lo político, social, cultural y estatal. Más aún, vemos cómo las concepciones de la larga memoria judeocristiana se han trasladado al mundo de la política actual y confluyen en imaginarios y representaciones complejas: promesas, esperas, sacrificios, mesianismos, infiernos y paraísos no son solo categorías religiosas sino que –secularizadas– siguen presentes en el siglo XXI en la vida cotidiana y en los relatos sociopolíticos. No nos olvidemos que numerosos autores provenientes de “perspectivas diversas y antitéticas entre sí, [como] Marx, Bakunin, Nietzsche y Schmitt, coinciden en la comprensión de la ineliminable sustancialidad teológica del sistema político estatal” (Dotti, 2014).

¿Cuánto, con quiénes, cuáles, cuándo y cómo las categorías del mundo judeocristiano se reproducen y transforman en universos simbólicos y representaciones del mundo político –y viceversa– en cada Estado-nación y la modernidad latinoamericana? He allí toda una línea de investigación y acción a seguir desarrollando. No son ni excepciones ni desviaciones sino procesos y recorridos diferentes que suponen asumir modernidades múltiples a nivel del

capitalismo planetario. Para eso es importante seguir poniendo en tela de juicio las categorías dominantes –muchas veces producto de otras modernidades, especialmente europeas y norteamericanas– y crear las propias.

Esta revisita a viejos paradigmas –en la conceptualización de las religiones y lo religioso– y a la manera de producir conocimientos viene acentuándose en los últimos años en otras latitudes. En 2012, un relevante sociólogo y teólogo luterano, Peter Berger –autor del libro *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*, de 1967, y que un año antes escribió junto a Thomas Luckmann uno de los libros más leídos en el mundo de las ciencias sociales, *Construcción social de la realidad. Tratado de sociología del conocimiento*– reflexionaba críticamente sobre sus escritos pasados y el rol de los intelectuales (Berger, 2016).

Sobre la secularización, el rol de los intelectuales y la epistemología que se produce, Berger nos dice:

Durante los primeros años de mi carrera tomé la proposición de la secularización como evidentemente correcta porque casi todos los demás miembros del campo lo hacían y porque parecía una explicación coherente sobre la escena religiosa. Recurrí a esa perspectiva en mis primeras publicaciones, incluyendo aquella que me volvió reconocido como sociólogo de la religión: “El dosel sagrado”... ¿De qué manera estaba equivocada la teoría de la secularización? Básicamente, era un proyecto muy eurocéntrico, una extrapolación desde la situación europea. Las teorías son producto de los intelectuales, una clase muy secularizada por razones históricas: los miembros de cualquier clase se hablan normalmente entre ellos y de esa manera refuerzan sus creencias. Los intelectuales se piensan a sí mismos como hijos de la Ilustración: para muchos de ellos, estimo, la teoría de la secularización era una expresión de deseo. Pero para otros (entre los que me incluyo e, irónicamente, para algunos teólogos) la cuestión radicaba en hacer frente a lo que parecían ser los hechos. En retrospectiva, creo que cometimos un error categórico: confundimos secularización con pluralización, secularidad con pluralismo. Finalmente resulta que la modernidad no necesariamente produce un declive de la religión; sí produce necesariamente una profundización de la pluralización –una situación sin precedentes históricos en la que más y más personas viven en medio de creencias, valores y estilos de vida en competencia (Berger, 2016).

Y agrega sobre las supuestas e inamovibles autonomías de las esferas o campos: “Y pasé por alto la posibilidad (obvia en retrospec-

tiva) de que un individuo puede ser tanto religioso como secular [...] Dicho de manera simple, la modernidad no cambia tanto el qué de la fe religiosa, sino el cómo. Un discurso secular por default co-existe con una pluralidad de discursos religiosos, tanto en la sociedad como en la conciencia” (Berger, 2016).

El filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas, representante de una “modernidad crítica” y cuestionador de cómo se construye teoría social, vuelve también a visitar las religiones en el siglo XXI, a las cuales, en una época, suponía solo para el espacio subjetivo. Tomamos una conferencia de 2008 que luego será continuada en otros trabajos posteriores. Afirma tajante, refutando sus opiniones anteriores y a otros colegas: “la pérdida de función y la tendencia a la individualización no implica necesariamente que la religión pierda influencia y relevancia en la arena política y en la cultura de una sociedad o en la conducta personal de vida. Más allá de su peso numérico, las comunidades religiosas, obviamente, pueden reclamar un ‘asiento’ en la vida de las sociedades que están en gran parte secularizadas”. Prosigue: “Me refiero aquí al hecho de que las iglesias y organizaciones religiosas [...] pueden lograr influencia en la opinión pública y contribuir a su formación con aportes pertinentes a cuestiones fundamentales, independientemente de si sus argumentos son convincentes u objetables” (Habermas, 2013).

Incluso, critica polémicamente desde una Alemania con creciente población musulmana a los europeos que sostienen: “Desde este punto de vista ‘laicista’, la religión debe seguir siendo un asunto exclusivamente privado”, y propone:

Un proceso de aprendizaje, ¿solo es necesario en el campo del tradicionalismo religioso y no en el del secularismo? ¿Tener las mismas expectativas normativas que rigen una sociedad civil incluso no prohíbe una devaluación secularista de la religión? Además de que el secularismo también condene, por ejemplo, el rechazo religioso de la igualdad de derechos para hombres y mujeres. Un proceso de aprendizaje complementario es necesario ciertamente en el campo secular, a menos que confundamos la neutralidad de un Estado secular frente a la competencia de las cosmovisiones religiosas con la purgación de la esfera pública política de todas las contribuciones religiosas (Habermas, 2013).

Por eso, en este *dossier* los trabajos buscan visibilizar aquello que es poco analizado o poco investigado desde la pluralidad de creencias religiosas, en especial las subalternas. De este modo, los grupos religiosos aparecen como comunidades de interpretación don-

de grupos e instituciones producen identidades y militancias que dan sentido y presencia en la arena cultural, política y religiosa, y disputan así la modernidad latinoamericana existente.

Damián Setton analiza a partir de entrevistas en profundidad la relación entre judaísmo y gaycidad en personas que se definen como tales, y muestra las numerosas y complejas estrategias de negociación y los conflictos que se presentan para resolver la disonancia cognitiva entre ambas demandas de identificación. Gabriela Irrazábal, por su parte, investiga la presencia pública de grupos religiosos en espacios conflictivos como son los vinculados a la bioética; nos presenta la llamada “bióetica personalista ontológicamente fundada”, que forma y da argumentación a grupos católicos en el espacio público en la temática de la planificación familiar. Mariela Mosqueira analiza la emergencia del sujeto juvenil evangélico en nuevas claves de interpretación; aparecen así la estética, lo musical –entre otros, las bandas de rock evangélico con su convocatoria multitudinaria–, el ocio y el entretenimiento, e innovadores circuitos de sociabilidad por y para jóvenes cristianos. Marcos Andrés Carbonelli y Verónica Giménez Béliveau trabajan la intersección entre la política y la religión –donde el catolicismo integral argentino tiene una larga experiencia– a partir del estudio del movimiento llamado Misioneros de Francisco, que combina –una vez más y de manera diferente– la militancia católica y la militancia peronista en sectores populares.

Referencias bibliográficas

- Berger, Peter (2016) [2012], “Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad”, *Sociedad y Religión*, N° 45, Buenos Aires, CEIL-Conicet.
- Dotti, Jorge (2014), “La representación teológica-política en Carl Schmitt”, *Avatares Filosóficos*, vol. 1, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Habermas, Jürgen (2013), “¿Qué significa una sociedad post-secular?”, trad. de Raúl Ernesto Rocha, cátedra de Historia Social Argentina, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Texto original: “A post-secular society – what does that means?”, Estambul, 2008.
- Mallimaci, Fortunato (dir.) (2013), *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos.

